

▣ XV AIEJI ▣ **WORLD CONGRESS** ★ **CONGRÈS MONDIAL**

▣ III ESTATAL ▣ **CONGRÉS DE L'EDUCADOR SOCIAL** ★ **CONGRESO DEL EDUCADOR SOCIAL**

BARCELONA - 6-9 JUNIO 2001



PARLAMENTO DE APERTURA DEL XV CONGRESO DE LA AIEJI BARCELONA (ESPAÑA) 2001

Ilma. Sra. Concepción Dancausa
Secretaria general de Asuntos Sociales
del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales

CON EL APOYO DE:



**Diputació
Barcelona**
xarxa de municipis



Socrates

PATROCINADO POR:



Muy Honorable Sr. Jordi Pujol, autoridades que me acompañan, estimados amigos y amigas:

El Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales agradece la invitación a participar en este acto de inauguración y felicita a los organizadores por el excelente programa científico que han preparado para los congresos Mundial de la AIEJI y Estatal del Educador Social.

La figura del educador social, aunque es una figura de aparición reciente en nuestro país, ha sabido encontrar en poco tiempo un espacio importante en un panorama cada vez más complejo, más tecnificado, de lo que es la intervención social. Hoy podemos afirmar que es una profesión reconocida, en plena igualdad con la de otros profesionales de más larga tradición y que desarrolla su función en todos los ámbitos de la acción social. La necesidad institucional de dar respuesta a las diferentes problemáticas sociales que han ido emergiendo y la paulatina constitución de un sistema público de servicios sociales encontraron en la figura del educador social un gran aliado, que vino a ocupar un espacio profesional que hasta los años 80 era poco reconocido y que carecía de un suficiente reconocimiento profesional. Esta nueva figura ha tenido además el valor añadido de aglutinar una gran diversidad de funciones profesionales centradas hasta entonces en la intervención social, en la acción socioeducativa, en la acción sociocultural y en el tiempo libre. Y en todas ellas ha encontrado una cobertura y una sistematización que no era sencilla de imaginar al principio del proceso.

La gran versatilidad de la nueva figura profesional, unida al empuje mismo del asociacionismo de los mismos educadores, y su empeño por conseguir no sólo un espacio y una función diferenciada en la intervención social, sino también una formación especializada, ha favorecido esta situación. Sabemos que las dificultades para lograr una formación reglada y con reconocimiento de diplomatura universitaria fueron enormes, y que sólo el tesón de los profesionales agrupados en la FEAPES pudo vencerlas, junto con algunas instituciones y con un grupo de académicos empeñados también en la formalización de una nueva carrera que diera cobertura académica a la nueva profesión. El Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales estuvo presente y colaboró en ese proceso que desembocó el año 91 en la creación del título de diplomado en Educación Social. Unas veces sirviendo de enlace y facilitando el encuentro y el diálogo entre los diferentes colectivos interesados, otras veces colaborando en cuantas iniciativas surgían para facilitar el reconocimiento no sólo de la necesidad de que existiera una formación específica, sino, sobre todo, para que sirviera para dar visibilidad a la figura profesional del educador. A la vez, y como probablemente ustedes recordarán, desde que se aprobó la diplomatura, desde el Ministerio se estuvo ofertando durante 7 años un ciclo de formación y reciclaje de educadores sociales que vino a sumarse a las iniciativas de formación ya existentes y que estaban representadas por las escasas escuelas de formación de educadores que entonces existían, y por las actividades que la propia FEAPES organizaba. Así pues, lo que queremos desde el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales

es reconocer el esfuerzo que el conjunto de los profesionales de la educación social ha hecho para obtener el reconocimiento que hoy tiene, en el cual han colaborado estrechamente los movimientos asociativos, y que ha representado a todas las acciones que se han emprendido. Si el Ministerio colaboró activamente en la organización de los dos congresos estatales anteriores, el de Murcia y el de Madrid, ahora nos sentimos muy honrados de poder participar en este XV Congreso Mundial y III Estatal del Educador Social.

La figura profesional del educador social creemos que ocupa hoy un puesto en los servicios sociales de base y en muchos otros servicios especializados en los que su función es absolutamente irremplazable. Si por todos es conocido que en los servicios personales el papel fundamental de la calidad está fundamentado en las cualidades de los profesionales que la atienden, podemos afirmar que esa calidad está garantizada también por la actitud vigilante y profesional del educador social que, además, con su exigencia de formación, ha sabido hacerse un hueco insustituible en los equipos que atienden en estos servicios.

No me cabe duda de que estos dos congresos que se van a celebrar estos días van a servir para profundizar en el conocimiento de los objetivos que se proponen y que serán una oportunidad muy valiosa para reflexionar e intercambiar ideas y experiencias que permitan la mejora de la calidad de las intervenciones que la sociedad espera de los educadores sociales.

Por último, quiero agradecer a la Asociación Internacional de Educadores Sociales, a la Federación Estatal de Asociaciones de Educadores Sociales y al CEESC el esfuerzo de organización y su dedicación para hacer que esta actividad pueda llevarse a cabo. Y espero y deseo que los trabajos que todos ustedes van a realizar durante los próximos días redunden en beneficio de la calidad de las intervenciones que realizan en cada uno de sus ámbitos, con el objetivo mejorar la calidad de vida de quienes hoy sufren una situación de exclusión o están en una situación de dificultad social.

Muchas gracias.

Este proyecto se ha llevado a cabo con el apoyo de la Comunidad Europea

El contenido de este proyecto no refleja necesariamente las opiniones de la Comunidad Europea, ni implica ninguna responsabilidad de su parte